

CELEBRACIONES HÍBRIDAS

mixuro@mixuro.com

UNA APROXIMACIÓN AL USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS
COMO FACILITADORAS DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LAS
CELEBRACIONES POPULARES. EL CASO DE LAS FALLAS DE VALENCIA

POR **María Oliver Sanz y Javier Molinero Domingo**

Mixuro

María Oliver Sanz*, (Valencia 1974) es arquitecta por la ETSA Valencia (2000), realizando el Proyecto Final de Carrera en la Facoltà di Architettura del Politécnico di Torino.

Javier A. Molinero Domingo**, (Zamora 1974) es arquitecto por la ETSA Valencia (2004).

Después de varios años trabajando en distintos estudios de arquitectura fundan junto con Rafa Mira y Javier Matoses el estudio mixuro. Desde este espacio de trabajo desarrollan proyectos de urbanismo y edificación destacando el primer premio del Concurso Internacional European 8 “Urbanidad europea y proyectos estratégicos” en Pilzen (República Checa).

Durante sus primeros años desde mixuro detectan carencias en los mecanismos con los que se vienen generando los espacios arquitectónicos y urbanos. La nula participación de las personas y la escasa comunicación entre la ciudadanía, las administraciones y sus profesionales, lo cual provoca espacios frustrantes. Ante esta realidad mixuro decide iniciar un proceso de desaprendizaje de los métodos de creación cerrados para comenzar a crear herramientas de comunicación, pedagogía, divulgación y experimentación que posibiliten a las personas decidir sobre los espacios que van a habitar, desde la vivienda hasta la ciudad y el paisaje. Estos proyectos incluyen la publicación de un blog de divulgación arquitectónica (clak-blog), elaboración de recursos didácticos de arquitectura para niños (recortables y baraja para Cabanyal Archivo Vivo, Premio Europa Nostra), comisariado de exposiciones (Pop Up València), diseño y construcción de fallas (Falla Castielfbib de Valencia y Falla Plaça de Sant Joan de Xirivella).

María* es defensora del Derecho a la ciudad y del municipalismo como opción política, a mediados de 2014 decide iniciar una andadura que le sitúa como candidata a concejala del Ayuntamiento de Valencia por la plataforma ciudadana València en Comú.

Javier** es miembro de la Asociación Solar Corona desde 2013, ayudando a organizar y a mantener el espacio y las actividades que en él se desarrollan.

Las fallas son un festival de fuego de los muchos que se celebran en Europa, evolución de antiguos ritos de la cultura popular relacionados con las celebraciones agrícolas, donde es habitual que el fuego purificador, normalmente en forma de hoguera, sea utilizado como elemento destructor de los males pasados que permite preparar un nuevo ciclo lleno de fertilidad. Pero las fallas son también Carnaval y así lo explica **Xavier Costa**:

“Los rituales fundamentales valencianos son un producto de evolución de la vieja cultura carnavalesca y popular. Esta cultura satírica y festiva de la plaza pública se encuentra perfectamente incardinada en la cultura ciudadana y urbano-popular del Renacimiento y está permanentemente en interacción con formas populares procedentes del campo” (REF¹,p.51)

Siendo este el origen primigenio de esta celebración, debemos añadir que muchos de los rasgos actuales de las fallas son aportaciones relativamente recientes durante la dictadura franquista, a la que debemos la aparición del organismo de control político² sobre el desarrollo de la fiesta, que es la Junta Central Fallera y la sacralización absoluta de la fiesta, cuyo máximo exponente es la Ofrenda a la Virgen de los Desamparados, consistente en un desfile, de evidentes reminiscencias militares, en el que las diferentes comisiones falleras recorren las calles de la ciudad dejando constancia pública de su fervor religioso.

En los últimos años una nueva característica se suma al ya desvirtuado Festival: la mercantilización del espacio público sin más criterio que el beneficio económico, de manera que cualquier manifestación festiva tiene cabida en las calles de la ciudad. Desde las grandes portadas de luces, a los mercaditos medievales, de los puestos de churros a los de caipiriña, la identidad de la fiesta se diluye al mismo ritmo que la identidad del pueblo se hibrida. La pregunta es obligada: ¿qué estamos celebrando?

Ante tanta confusión, lo que podemos afirmar sin temor a equivocarnos es que las fallas son un festival urbano y que tiene como principal característica y potencial el celebrarse en toda la ciudad, en todas sus calles, en todas sus plazas. Las comisiones falleras, 385 en la actualidad, son las asociaciones de vecinos responsables de la gestión de los actos falleros y están repartidas por toda la ciudad. No es únicamente que *planten la falla* en un determinado cruce de calles o plaza, es que se apropian de la ciudad para situar su zona de juegos, zona de cocina, zona de fuegos, zona de fiesta (música, teatro...). En los últimos años esto se ha hecho más patente con la instalación de carpas que privatizan el espacio público, impidiendo al resto de vecinos participar ni siquiera de la visualización de la fiesta de los falleros. A esto hay que añadir la explotación del espacio público por parte las comisiones con una ubicación más concurrida alquilando “su calle” a empresas privadas durante el tiempo que dura el festival, consiguiendo así aumentar su capacidad de recaudación de fondos para la propia comisión.

Conservar el carácter urbano como el verdadero hecho diferencial de las Fallas es el gran reto de cara al futuro. La gestión del espacio público por parte de las Comisiones Falleras va a requerir, cada vez más, del consenso ciudadano y este consenso únicamente se alcanzará facilitando los cauces de participación. En conseguir que esta participación sea accesible y fluida es donde pensamos que las nuevas tecnologías pueden ayudar a un cambio positivo y que garantice la continuidad de este Festival Urbano de Fuego.



#corenflames

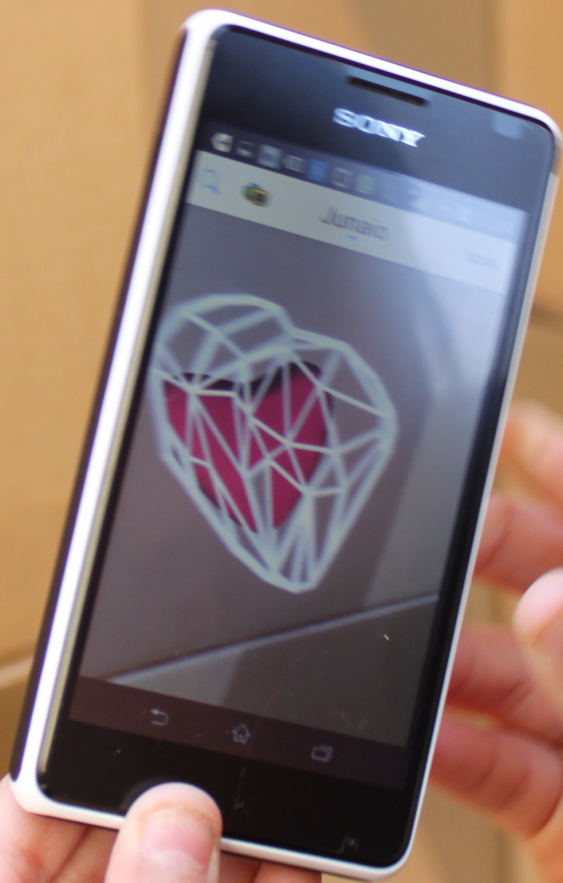
Falla Plaça Sant Joan 2015
Xirivella

Promou:



Disenya i produïx:
Javier Molinero
María Oliver

mixuro



#Corenflames
Falla Plaça Sant Joan de Xirivella, 2015

Planteamos tres planos para desarrollar el análisis de la participación ciudadana en las Fallas:

- Expresión de la opinión y del sentir popular.
- Construcción del monumento.
- Uso del espacio público.

PARTICIPACIÓN CIUDADANA I: EXPRESIÓN DE LA OPINIÓN Y SENTIR POPULAR

Las Fallas como hemos dicho son en parte una evolución del Carnaval, cultura popular de la plaza pública, reflejo del auge de los gremios y de su posición crítica frente al dogmatismo proveniente de la nobleza y la Iglesia. Expresión de esta cultura ciudadana surge la literatura satírica, erótica y burlesca que tuvo durante el Renacimiento una extraordinaria importancia en Valencia. La procesión del Corpus de Valencia aparece como precursora de muchos de los Festivales Urbanos del territorio valenciano, entre los más destacados, los Moros y Cristianos y las Fallas. Volviendo al artículo de **Xavier Costa**:

“La procesión del Corpus de Valencia era muy grandiosa y tenía una mayor participación de figuras carnavalescas y populares de lo que era habitual, como ha señalado Sanchis Guarner. Las divinidades pre-cristianas destronadas aparecen simbolizadas en plena manifestación de energía. Se representaban una variedad de entremeses a pie y en los roques, grandes carros con estructura de altar ambulante que eran construidos por artistas de la ciudad, altares escenario que son el precedente más evidente de la configuración de la Falla” (REF, p.67)

En este mismo texto Costa hace referencia al libro de **Pilar Pedraza** *El Barroco efímero en Valencia* donde se citan los jeroglíficos utilizados en las celebraciones carnavalescas como precursores de *l'explicació de la falla*. Estos jeroglíficos constaban de un tema, una letra (alma) y una pintura (cuerpo), del mismo modo que las escenas de los ninots de una falla se apoyan en un texto satírico que compete en ingenio y muchas veces sirve para burlar la censura impuesta o autoimpuesta.

Además de los textos que acompañan a las escenas del monumento fallero, el festival de las fallas tiene numerosas manifestaciones literarias populares, **Josep Ballester** destaca²:

- Les revistes: Publicaciones cuyo público objetivo va más allá del barrio donde se ubica la Falla, con tiradas que en ocasiones han alcanzado las decenas de miles de ejemplares. Tienen diferente extensión y periodicidad y están compuestas de artículos, poemas, viñetas, caricaturas y aucas con temática fallera. Algunas de estas revistas, como es el caso de *Pensat i fet*, fueron punto de encuentro de los escritores en lengua catalana de la época de la posguerra, por lo que su calidad era indudable.
- Els llibrets: Publicaciones cuyo público se restringe al barrio donde se ubica la falla. El contenido pretende explicar aquello que en el monumento fallero puede quedar confuso, presentar la comisión fallera al barrio y publicar algunos versos, jeroglíficos y textos graciosos o satíricos sobre temas relacionados con el barrio.





El carácter popular de la imaginería y literatura fallera en sus orígenes era evidente y garantizaba la participación ciudadana en su producción, sin embargo tanto el monumento como la literatura son en la actualidad objeto de encargo a expertos y profesionales, por lo que la oportunidad de expresar el sentir colectivo ha acabado por desaparecer en la mayoría de los casos. Con la llegada de las nuevas tecnologías las posibilidades de participación y expresión podrían agilizarse y hacerse más accesibles ya que los formatos se multiplican.

Por el momento las nuevas tecnologías se han utilizado como sustituto o apoyo a los medios de expresión tradicionales y así se han sumado numerosos blogs y webs, tanto de comisiones como de instituciones relacionadas con las fallas, a los ya existentes *llibrets* y *revistes falleres*. También han surgido figuras independientes que fomentan la información y el debate plural sobre esta celebración, nos referimos a Malalt de Falles, Un Nou Parot, Bloc Faller, Ni fu ni Fallas, entre otros.

Buscando una implicación más amplia de los ciudadanos en el mensaje de la falla, en Senyor Mixuro diseñamos el proyecto para la Falla Castielfabib-Marqués de Sant Joan 2014. La idea era que el monumento fallero reflejara mediante un código de colores la opinión que tenían los falleros y ciudadanos sobre cómo se podía desencallar la ciudad de Valencia, paralizada por la crisis económica. La opinión se recabó a través de una encuesta realizada de manera analógica y digital. Aunque el número de participantes fue similar, 145 y 180 respectivamente, la encuesta digital permitió la apertura del debate más allá de la propia Comisión de la Falla y eso hizo que los talleres abiertos de construcción del monumento, la *plantà* y las visitas al mismo se incrementaran y diversificaran.

En 2015, el proyecto de Senyor Mixuro para la falla Plaça Sant Joan de Xirivella, incluye un procedimiento colaborativo y digital, en forma de concurso abierto con publicidad a través de las redes sociales, para la redacción de los textos que acompañen a la falla. Utilizando el hashtag #CorEnFlames (corazón en llamas), lema de la falla, se invita a los falleros y al público en general, a que envíen mensajes mediante la plataforma *Twitter*[®] en tres categorías diferentes: texto erótico, texto humorístico y texto romántico. Un Jurado realizará la selección de los textos más retwitteados (voto popular) y con mayor calidad de cada categoría y esta selección formará el texto del monumento de ese año.

Son estos dos intentos de obtener el sentir colectivo a través de las nuevas tecnologías y plasmarlo en el monumento fallero. Las mismas líneas de acción podrían experimentarse en la redacción del *llibret* o la aportación de contenidos de la revista.

PARTICIPACIÓN CIUDADANA II: CONSTRUCCIÓN DEL MONUMENTO

Como ya hemos comentado en el punto anterior, el monumento fallero tiene como antecedente las hogueras campesinas con las que se daba muerte a todo aquello negativo que había sucedido durante el invierno para recibir la fértil primavera con el espíritu purificado. Esta función ritual de las hogueras, asumida por la evolución de las carrozas carnavalescas, termina por materializarse en el monumento fallero. La construcción colaborativa de este monumento es en la actualidad una práctica minoritaria y ni tan siquiera la *plantà* la hace la comisión. Al igual que el guión y el diseño de la falla, la construcción también se encarga a especialistas, por lo que la implicación de los falleros en el monumento es, sobre todo en las fallas pequeñas es prácticamente nula.

La Falla Arrancapins, es un referente histórico en la conservación de este espíritu colaborativo y crítico, tanto en la ideación como en la construcción del monumento, ya que su estructura





Falla Castielfabib-Marqués de Sant Joan, 2014



asamblearia hace que cada proyecto sea reflejo del sentir colectivo. Otras fallas retoman puntualmente este espíritu como es el caso de la Falla Cadis-Rector Femenia (Noscarmentas) y el caso de la Falla Castielfabib- Marqués de Sant Joan 2014, donde la falla estaba compuesta de una serie de piezas que se construían mediante unos kits ensamblados y montados por los vecinos y falleros.

Hablar de la aplicación de nuevas tecnologías a la construcción participativa de la falla es hablar de la virtualidad del monumento, de su realidad virtual y este es un campo prácticamente inexplorado. Fue la Falla Noscarmentas la que por primera vez utilizó en el año 2011 la realidad aumentada como parte del monumento fallero. En este caso algunos de los *ninots* de la falla sólo eran visibles a través de los dispositivos móviles, sin embargo el sentido de la falla no dependía de esta aplicación por lo que el uso de las nuevas tecnologías se convierte en algo accesorio y por lo tanto anecdótico.

El proyecto de Senyor Mixuro para la falla Plaça Sant Joan de Xirivella de 2015 utiliza también la realidad aumentada, pero esta vez, el uso de la aplicación a través de un dispositivo móvil es necesario si queremos ver el corazón escondido en el interior de la caja que configura el volumen exterior de la Falla. Para ver la Falla tienes que ir y personarte delante del monumento, tienes que participar. El espacio real y el virtual se hacen inseparables y sólo activables por la acción “in situ” del espectador.

Existen otros usos tecnológicos que se vienen aplicando en la construcción del monumento fallero, desde el uso de impresoras 3D para facilitar el modelado de las fallas con más medios, hasta la *plantà* virtual realizada por la Falla Antiga Campanar en 2014 utilizando la realidad virtual, pero ninguno de ellos afecta a la relación que los ciudadanos tienen con esta celebración, manteniendo su papel como meros espectadores.

PARTICIPACIÓN CIUDADANA III: USO DEL ESPACIO PÚBLICO

Para entender el efecto que las fallas tienen sobre el tejido urbano de los pueblos y ciudades donde se celebran hace falta entender previamente cuál es su sistema de organización, ya que su dispersión territorial y su autonomía en la gestión son su mayor atractivo y potencial de cara a su posible evolución futura. Lo explica muy bien el antropólogo **Joan Francesc Mira**³:

“Todo el mundo sabe, también, que la organización general del movimiento fallero —si es que tal cosa existe— no es tal organización, no es un resultado de la coordinación efectiva de las múltiples fallas, etc., sino que es una estructura formal inventada e impuesta desde arriba, y en la cual la base se siendo bien poco integrada, ni presente ni representada.

Curiosamente, esta eficacia y difusión del asociacionismo puntual ha tenido, con las fallas, un efecto paradójico: debe de ser la única fiesta urbana —al menos de las que yo conozco o tengo referencia— que moviliza, cubre y encuadra todo el territorio de la ciudad. El espacio de la fiesta, en los pueblos y mucho más todavía en las ciudades, es normalmente un espacio limitado, definido y acotado: un espacio especial. Puede ser un recinto para una feria, avenidas para los desfiles, plazas, etc., puede ser cualquier lugar o punto de la ciudad donde la gente va a participar de la fiesta. No es habitualmente, todo el conjunto de la ciudad, todas sus plazas y calles. En Valencia, por fallas, sí. [...]

Una interesante, y completa, geografía urbana de las micro-identidades potenciales o activas, y una clase de mapa que probablemente nadie ha hecho todavía”

Este archipiélago de isletas festivas que se extiende por toda la ciudad hace llegar la fiesta a cada calle y con ella una peatonalización masiva del espacio público. Esta peatonalización llega a ser total en el centro histórico durante los días principales del festival, pero el cierre temporal de calles al tráfico para el uso lúdico-festivo por parte de las Comisiones es una constante a lo largo del año y aquí es donde la ciudadanía expresa sus *micro-identidades potenciales o activas* mediante la participación directa. En este punto son los falleros los que deciden qué y cómo disfrutan del espacio público.

Para ver el impacto del tejido asociativo fallero en el espacio urbano es interesante ver los Mapas de Fallas del Ayuntamiento de Valencia donde se sitúan geográficamente todas las Comisiones y sus zonas de actividad. Aunque las calles afectadas por la peatonalización finalmente son más numerosas, podemos hacernos una idea del alcance de este hecho característico.

¿Cómo pueden las nuevas tecnologías mejorar la participación ciudadana, de falleros y público, en el uso del espacio público? Las líneas de investigación que proponemos abrir se centran en la introducción de, por un lado nuevos elementos lúdicos que permitan ampliar el disfrute del espacio físico hibridándolo con el espacio virtual y por otro la implementación de mapeos que guíen al público y le resuelvan la sensación de caos que la deseable autogestión de la fiesta genera en el visitante.

Hasta ahora la calle ha sido utilizada por los falleros para actividades de todo tipo: comer, beber, jugar, bailar, desfilarse, cantar, enamorarse, conocerse, comunicarse, comerciar. Quizá sea en la faceta comunicativa donde las nuevas tecnologías se hayan introducido con mayor naturalidad dotando a las comisiones de espacios virtuales, públicos o no, complementarios al espacio físico, y así, rara es la falla que no utiliza con normalidad las redes sociales, facebook, twitter, pinterest, etc. El uso interno del espacio virtual privado sí ha encontrado acogida entre los falleros, sin embargo el manejo del espacio virtual público por parte de las fallas es todavía incipiente y torpe, seguramente porque no se ha profesionalizado todavía, como sucede con el monumento y los textos, y los falleros han perdido el hábito de generar contenidos públicos por sí mismos.

Estas aportaciones colectivas de los falleros en el espacio público (real o virtual) se pueden encauzar mediante procesos participativos, más o menos horizontales, según las capacidades e intereses de cada comisión, y es en el terreno del juego colectivo, infantil o adulto, donde vemos que las Fallas podrían enriquecerse con la introducción de herramientas tecnológicas. Por ejemplo, vemos una gran oportunidad en el uso del monumento fallero como enorme tablero de juego donde realizar acciones colectivas a través de elementos físicos o de dispositivos móviles. Podrían realizarse juegos en red, abiertos o cerrados, de interfaz virtual pero materialización en el espacio urbano, algo así como una *yincana híbrida*.

El otro gran campo de experimentación para el uso participativo del espacio público en las fallas son los mapeos virtuales. Si nos centramos en la promoción turística de las fallas, a la sazón una de las grandes preocupaciones de la *organización* de este festival, pensamos que la implementación de mapeos que vayan más allá de la mera señalización geográfica de los monumentos y su clasificación por presupuesto, podría ayudar al visitante a orientarse en el caos de información que recibe al llegar a un espacio físico y virtual invadido por la fiesta. Guiarle para que adapte la visita a sus intereses personales, marcarle recorridos de interés y que las Comisiones pudieran ofrecer sus programaciones de manera libre y colaborativa sería muy atractivo para cierto tipo de público, tanto turistas como vecinos que deseen disfrutar de ese espacio público festivo que también es suyo.

Nos imaginamos aquí lo interesante que sería un mapeo de la ciudad por intensidades de actividad, de manera que el visitante pudiera saber qué zonas de la ciudad son las más “calientes” en ese momento en lo que a actividad fallera se refiere y actuar en consecuencia.

Costa, Xavier. *Mites, rituals i sentit tràgi-còmic en la modernitat valenciana.* Revista d'Estudis Fallers, Número 2, desembre 1995

Ballester, Josep. *Entre la desvirtuació, l'argúcia i la represa: La literatura i la festa fallera a la Porstguerra.* Revista d'Estudis Fallers, Número 3, desembre 1996, p.63

Mira, Joan Francesc. *Falles i territori urbà.* Llibret Falla Universitat Vella 1990.

